

EL M.C. PONE AL MARXISMO EN LA BUHARDILLA

Los partidos oportunistas de nuestros días no son nada nuevo, tienen una larga lista de predecesores. Dentro del oportunismo clásico siempre existe un partido grande al que recurrir la burguesía para que aplique todas las medidas que ella no podría llevar a cabo, pero existen también todos esos partidos que le andan a la zaga buscando un espacio político en el marco democrático; pero para su desgracia ese espacio político ya lo ocupa el primer y a la burguesía le basta con mantener a esas organizaciones del oportunismo histórico, al menos de momento.

Hemos visto disgregarse políticamente varios partidos a la izquierda del PCE y estamos asistiendo a todo un proceso de descomposición de esa llamada "extrema izquierda".

Las causas como siempre son objetivas, es decir, debido a la influencia del ambiente social externo, que evidentemente axfisia a todo el que no tenga unos principios claros y una precisada táctica. También son subjetivas, o sea cuando el partido es dominado por el voluntarismo, y se impone la teoría de que a base de voluntad nos ganaremos a las masas, que hoy ni siquiera siguen al oportunismo clásico. En lugar de estudiar como hemos llegado hasta aquí, dónde están las causas profundas que desde hace más de 50 años mantienen al proletariado maniatado al carro de la democracia burguesa, de los frentes populares, o nacionales; que como decía El Manifiesto de los Comunistas de 1.847, los obreros siguen siendo "clase en sí", y por tanto categoría dentro de la sociedad burguesa, y no "clase para sí" y por tanto como clase independiente de la burguesa y de su estado, que lucha por abolir el modo de producción y de distribución capitalistas, con todas sus leyes "sean estas de bronce o de corcho" como escribía Marx contra los Lassallanos en la Crítica al Programa de Gota.

En lugar de estudiar todo el curso seguido por el movimiento obrero, la degeneración de las tres internacionales, a los militantes se les mete en una dinámica de activismo atroz, que se rige por un solo principio: "El movimiento es todo, el fin no es nada"; Este era el principio de Eduardo Bernstein tan fugado y derrotado por Lenin, este es el principio del oportunismo clásico, que supo-

ne zambullirse en el movimiento social existente en cada momento dejando que éste les guíe. Después de un tiempo, mas bien breve, se pierde hasta la fecha de nacimiento junto con la propia identidad. En el fondo es lo que ha sucedido con la organización "Programa Comunista", o sea nuestra ex-organización.

Pero veamos lo que se llega a escribir en un periódico cuya organización todavía se autoproclama "comunista". En el nº 208 de Mayo de 1.983 de "Servir al Pueblo", periódico del "Movimiento Comunista" vemos un buen exponente de a donde lleva la falta de principios (que nunca brillaron en esta organización) y la impotencia, en el artículo titulado: "Por una renovación del discurso revolucionario". En el artículo se viene a decir que los métodos clásicos de propaganda y agitación revolucionaria ya no valen, pues abundan, y hay que buscar nuevos métodos más divertidos con los que llegar a la gente.

Es decir que según ellos no es el contenido, su visión de la realidad, su capacidad de explicación de los fenómenos de la sociedad actual y sus consignas de lucha lo que da un carácter revolucionario a la propaganda, sino su forma exterior, su imagen. Dicen por ejemplo: "Una hoja escrita con letra pequeña, aprovechando al máximo el papel y por las dos caras, es una hoja idéntica a las otras tres que me han dado hace unos minutos... A la gente le da lo mismo que la hoja sea del PSOE, del CDS o del MC porque las hojas parecen las mismas, tienen la misma concepción..."

Así pues no nos preocupemos de lo que digan los panfletos, preocupémonos de hacerlos con letra bonita, coloreada y graciosa y seremos revolucionarios a ultranza. Aunque es evidente que la matriz del PSOE, CDS y MC es la defensa de la democracia, cada uno a su manera, el MC mucho más radical, pero manteniéndose siempre dentro del ámbito democrático, que es el método clásico de dominación burgués.

Con las charlas y mítines sucedería lo mismo según ellos. Dicen: "La experiencia ha demostrado la inutilidad del tostón a palo seco, así cuando se anuncia una charla se anuncia también una película o una proyección de diapositivas... Cada día son menos numerosos los mítines y mas frecuentes los "mítines-fiesta". En los carteles anunciadores, los partidos se ven obligados a colocar en la mitad del espacio el nombre de los grupos que actuarán".

Luego entonces, si a las charlas va poca gente no es consecuencia de la situación de reflujo político y social del movimiento obrero desde hace mas de 50 años, de la derrota sufrida por el proletariado a manos de la democracia encabezada por el stalinismo, y del control que ejerce la ideología dominante, sino de que no ponemos las suficientes atracciones. Traigamos grupos de rock y películas de moda y la revolución estará al orden del día para estos demócra

tas radicales.

Marx criticaba a los oportunistas de su tiempo porque como él decía querían "rebajar la crítica al nivel de las masas en vez de elevar a las masas al nivel de la crítica". Nuestros oportunistas hoy caen aún más bajo, ni siquiera se conforman con vulgarizar la crítica sino que quieren que ésta se desprenda de todo contenido y se sustituya por unas imágenes expureas que no son sino el opio evasivo y acomodaticio con que la burguesía duerme las mejores energías capaces de utilizarse contra esta sociedad. Pero según ellos hay más poder destructivo en estas bromas que en todas las obras completas de Lenin.

Todos ellos son los que han quemado a la juventud, a esa juventud que hace unos años militaba con ilusión en la llamada Izquierda y que hoy esta dormida por la droga y la evasión más individualista. La quemaron prometiéndoles el oro y el moro con la llegada de la democracia, creándoles ilusiones con las "libertades democráticas" y haciéndole ver un mundo nuevo a la vuelta de la esquina sin destruir el modo de producción capitalista y ahora la quieren recuperar con los mismos métodos que ha usado la burguesía para controlarla.

Y esto es lo que hicieron con sus propios militantes todos estos partidos, en vez de intentar darles una formación, que les acercara a una visión del socialismo científico del proceso de la historia a la luz del materialismo dialéctico y de la explicación de la sociedad actual y de la imposibilidad de salir de ella sin destruir el sistema capitalista de mercado. Así dicen en el mismo artículo: "Hoy en día hablar de marxismo es un tostón. Militar en un partido político revolucionario es repartir panfletos y pegar carteles. Esa es la visión que tienen de la cosa los jóvenes". Si, esta es la visión que ellos les han creado a todos los que se mueven en el marco democrático y en el pantano del politicantismo burgués. ¡Movimiento, movimiento, acción, acción! así en la discoteca y en los carnavales se mueven y actúan sin parar ¿Para qué la militancia?

Su tarea central se orienta a la participación en las elecciones y en conseguir escaños en los parlamentos o en los ayuntamientos y a esto dedican energías que debieran utilizarse en la organización y en la lucha de clase y su finalidad se vuelve la causa principal de frustración y la campaña electoral su mayor preocupación. Continúan diciendo: "A menudo el éxito de una campaña se centra en un cartel. Si el cartel tiene éxito y le gusta a la basca nos podemos dar por contentos. Si el cartel es soso y poco llamativo buena parte de la campaña queda truncada... El MC sabe que el éxito del cartel no está en lo que lleva escrito sino en la distribución, en el colorido...". ¡Es una lástima que los bancos solo estén dispuestos a financiar la campaña electoral del PSOE y PCE, porque si no estos señores podrían contratar también a las agencias de publicidad que estos contratan

y sin duda les ofrecerían las mejores técnicas publicitarias para llamar bien la atención.

Nos dicen que lo que importa es "el colorido y no el contenido", pero en realidad el MC y su prensa "Servir al Pueblo" siempre buscaron el colorido, porque habien desechado el CONTENIDO.

Esto es una muestra de todo lo que podemos esperar de la llamada "extrema izquierda", y en particular de "Servir al Pueblo", que por algo se llamó así, querían servir al pueblo - en general y esto es lo que hacen, solo que parecen no haber aprendido que el pueblo está dividido en clases y el marxismo tomo partido por la clase proletaria, fundamentalmente por los explotados y luego por los oprimidos.

Por lo demás esto no es nada nuevo, ha sido una tendencia del oportunismo SIEMPRE simplificar, actualizar o dulcificar la teoría y a cada paso que se daba en la simplificación se avanzaba en la tergiversación de los escritos de Marx, Engels, Lenin, colocando en su lugar a Berstein, Mao, Marta Honecker, Herman Hesse, Blanca Nieves, el Rock, la droga para terminar en manos de Elena Francis o en el siquiátrico.

Nuestra corriente que se dió la tarea del mantenimiento del hilo rojo de continuidad renunció siempre a la facilonería oportunista y lo mismo que supo siempre que la ciencia y el análisis proletarios no eran reducibles a píldoras, sabe que tampoco son reducibles a imágenes o pantomimas.

La vía revolucionaria es muy difícil y solo se podrá recorrer saliendo del voluntarismo y del personalismo individualista y entendiendo que serán las condiciones económicas que imponga la crisis del sistema las que hagan moverse a la clase obrera, verdadera y única fuerza revolucionaria en la medida en que exista una organización que conduzca esta energía a su objetivo final; el abatimiento del poder burgués.

Mientras, dejaremos que todos estas pequeños burgueses progresistas salgan de su aburrimiento con actividades tan "revolucionarias" como "atreverse a bañarse en una fuente" o "mear en un establecimiento público" y nos situamos en la línea de aquella corriente de izquierda del Partido Socialista Italiano de 1.912 que cuando el reformista Bonomi, expulsado del partido por derechista, dijo que había que poner al marxismo en la buhardilla (sin duda, para el también era un tostón) respondió llamando a su periódico "La Buhardilla".

correspondencia:

VIA CALANDRA 8/L

10123 - TURIN

ITALIA